

Año XIII: N.º 627

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

17 Abril 1924

20

céntimos



LIL DAGOVER, bellísima actriz que se nos ha revelado como una genial intérprete de las pasiones humanas en la película alemana «No se fie de las apariencias», estrenada con gran éxito en Barcelona y perteneciente a Empresas Reunidas, S. A.

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla



ANGELO

Ojos y cabello,
castaño oscuro. Es-
tatura, 1'82 m.



ROSARIO
BLANCO

Cabello rubio,
ojos azules. Esta-
tura, 1'15 m.



Ha quedado cerrado este concurso. El éxito obtenido supera todas nuestras esperanzas, pues se han recibido, sobre todo en estos últimos días, infinidad de fotografías de concursantes.

Continuamos la publicación de las fotografías y, como dijimos en las bases del concurso, en cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se insertará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia — emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos — por los retratos publicados.

Cuando quede cerrada la admisión de cupones se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios.

Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en la admisión de los premiados, en calidad de artistas, en la importante manufactura de películas de Barcelona, RADIO FILM.

Habrán otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad, que se detallarán oportunamente.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

—¿En qué se parece Elmo K. Lincoln, al café?

—En que Elmo K es el mejor.

—¿En qué se parece Don Juan de Austria, a una artista cinematográfica?

—En que consiguió Vittoria en Lepanto.

Benjamín López

—¿Qué artista es el más pacífico?

—Art Acort, porque con Art se llega siempre a un Acort.

Magín Gamisans (Manresa)

—¿Cuál es el artista que se parece a una noche hermosa?

—Gustavo Serena.

—¿Qué artista, cuando la llaman, siempre va?

—Mary Mac A-voy.

Anita Martí (Barcelona)

—¿Cuál es la artista que reúne los dos elementos indispensables a los Océanos?

—Mar-y-on Da-Vies.

—¿Y a que hace pingües negocios?

—Virgini-a-Faire.

—Una invitación que hace tartamudear al que la formula:

—Oiga, niña. Póngase a mi vera y vámonos al Goya a-ver-a-Ver-a-Ver-gani.

Antonio Noguera Riera
(Palma de Mallorca)

—¿A qué artista criticarían en un baile? Sin duda a la Kimball.

Pues todos le dirían: ¿Pero, Clara, Kim-ball?

Una trigueña (Tarragona)

—¿Cuál es la artista que debe ser más afecta al clero?

—Priscilla «Deán».

—¿Y el artista que siendo negro todo el mundo al nombrarle, le hace blanco?

—El pequeño negrito Little «Farina».

Fué un señor a felicitar a una estrella cinematográfica muy celebrada, cuando, al ir a besar una de sus manos, exclamó: ¡Oh, linda mano!

A lo cual contestó la artista:

—Debe usted equivocarse, señor; pues Olinda Mano no soy yo, sino otra estrella cinematográfica muy amiga mía.

Rosario Lunch
(Villafranca del Panadés)

CRÓNICAS FRÍVOLAS



DOS BUENAS AMIGAS

En el desfile de elegancias que va saliendo de la iglesia se han encontrado Mavita y Celia, y se han abrazado y se han besado. El beso fuerte, trémulo, de boca a boca, ha sido un beso sin rumor, sin ruido, un beso silencioso... Su intensidad no se traduce en ruido, en estrépito, sino en prolongada vibración espiritual. Mavita y Celia se besan siempre de este modo. Diríase que absorben, que beben fructuosas, el chasquido violento de los labios, que el sonido se les pierde por los ecos del alma.

Las dos amiguitas se aman intensamente, con una no reprimida predilección recíproca, con un afecto antiguo e inmarcable.

Mavita y Celia son dos mujeres deliciosas, dos figuras femeninas de tipo audazmente moderno. Esbeltas, gráciles, de pierna larga y fina; de suaves relieves griegos el busto y un desgaire artístico, de una elegancia decadente, en la gracia pura de la silueta.

Sólo que Mavita tiene los ojos pardos, de sardónice, y los labios delgados, como para absorber vampírescamente una vida, mientras los ojos divinos de Celia son limpiamente negros, y los labios gorduzuelos y rojos, como ávidos de una caricia sensual.

Mavita y Celia son dos grandes amigas, ya creemos haberlo dicho. Pero sin embargo de su gran amistad, tan perfecta y tan inquebrantable que hace pensar en una hermandad sentimental, en una compenetración de sus espíritus, las almas de Mavita y Celia son tan distintas, tan disímiles, como lo son una camelia y una rosa, cuya única semejanza consiste en que las dos son bellas.

Mavita es, espiritualmente, ingénua y blanca, sin enredos psicológicos, estática, pasiva, entretanto que Celia es pasional, complicada, con una curiosidad infinita de cosas presentidas, una insana curiosidad que le ha nacido en el alma leyendo la tóxica literatura moderna...

La posición social de las dos amiguitas es admirable. Son bellas, son jóvenes, son ricas — ricas en todos los variados sentidos del vocablo. Los dos pobres burgueses, repletos de dinero, que son sus papás, trabajan sin descanso, expoliando hombres y traficando incluso con el hambre del pueblo, para estas dos deliciosas muñecas.

Sólo que... Mavita tiene novio, y Celia, no.

Un novio que le acaricia el hociquito barnizado de rojo con unos besos dulces como bombones, y le dice picardías de amor las noches de los martes y los vier-

A nuestros suscriptores

La empresa editorial de esta revista, en su deseo de fomentar intensamente en los públicos españoles e ibero-americanos la afición por la literatura cinematográfica, ha empezado a publicar con el título de

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

unas interesantes novelas que aparecen cada semana y en las que notables escritores relatan en estilo ameno y brillantísimo los argumentos de las películas que el éxito ha calificado de famosas.

La acogida que a nuestra nueva publicación semanal han dispensado todos los que se interesan por la cinematografía no ha podido ser más favorable y halagüeña.

En nuestro afán de corresponder a las atenciones con que incesantemente nos honran nuestros amigos, y siguiendo la norma que ya adoptamos con los libros «Para ser bella» y «Cancionero popular», hemos decidido ofrecer a los suscriptores de nuestro semanario la suscripción trimestral de trece números de

OBRAS MAESTRAS DEL CINE
por el precio de 2'50 pesetas.

Van publicadas las novelas

ALMAS EN VENTA

y

EN EL PALACIO DEL REY

Sucesivamente irán apareciendo PEDRUCHO, por el torero del mismo nombre; LECCIONES DE AMOR, por Constance Talmadge; BAW EL BOLCHEVIQUE (extraordinario), por Wallace Beery y otras producciones que por su excelente presentación y la calidad de los intérpretes escogidos entre los más notables artistas de la pantalla, interesarán grandemente al público aficionado.

nes, en el Kursaal o en el Pathé, los dos cines de moda. Y como el muchacho es guapo y captador, con una risa franca que es un poema de jovialidad, Mavita está suavemente enamorada, pasivamente extática por él, desleída en plácidos deliquios de ventura.

Y ¡cosa rara! a Celia le parece bien este novio de su amiga. Ella, que la ama tanto, no teme verse defraudada en su afecto por el lugar que en el corazóncito enamorado de Mavita ocupa ahora el novio. Y por esto, le perdona sus pequeños olvidos, el espaciamento de los pa-

seos que antes hacían juntas, y tantas otras cosas. Pero es, en cambio, su dulce confidente, lo que pudiéramos llamar su «secretaria sentimental». Sabe los secretillos de su amiga, recibe la confesión de sus tribulaciones de enamorada, la orienta en el arte complicado de amar, en el que la dulce Mavita aún anda a tropezones. ¡Y eso que Celia, que con sus 18 años fragantes nunca tuvo novio, no conoce de este difícil arte más que un abstracto teorismo!

Y así, de este diario confesar a su amiga, resolviéndole problemas sentimentales, llegó a saber muchas cosas, muchos detalles, grandes y nimios, de Leopoldo, el novio afortunado. Y supo también, oh, tantas cosas indiscretas e íntimas del idílico noviazgo!

Por esto, a Celia, que es una cerebral, una imaginativa, le encanta su papel de directora espiritual de estos amores, de protectora de esta almita cristalina de Mavita que se rompería, que se quebraría, fragilísima, si no estuviera ella para guiarla por el camino árido.

Pero el placer que a Celia produce esta misión tutelar, es un placer acibarado, dulciamargo, imprecisamente doloroso. Porque la pobre, acaso sin ella misma sospecharlo, está un poco — tal vez un mucho — enamorada de Leopoldo. Le conoce tan bien a través de las revelaciones de Mavita, sabe de su vida tantas cosas, ha pasado tantas horas hablando de él...

Pero Celia no quiere darse cuenta de la clase de afecto que la inspira Leopoldo. Para ella siempre será el novio de Mavita, su hermana del corazón. Y es que nadie como ella sabe lo enamorado que está el guapo muchacho de aquella mujercita con alma quebradiza de cristal.

Y así, la amiga generosa, gusta de vivir, con un placer un poco masoquista, hundida, como oculta en la sombra de este divino amor, que baña su alma pura de una claridad tibial, de reflejo lunar.

Y la exaltación cerebral de su amor impreciso, aun en potencia, se conforma con robarle a Mavita los besos que Leopoldo ha dejado en su dulce hociquito, barnizado de rojo, con estos otros besos complicados y trémulos en los que las dos amigas parecen absorber el chasquido violento de los labios, que se diría que se les pierde por los ecos del alma.

A. MARTÍNEZ TOMÁS

EL YO PEQUÉ DE AMALIA DE ISAURA

PEUQUENA, menudita, un granito de sal toda ella, Amalia de Isaura nos ha recibido en el camerino de Eldorado con su franqueza peculiar.

—De modo—nos dice—que el popular semanario EL CINE solicita de mí una confesión. Esto quiere decir que yo soy una pecadora, ¿no es verdad?

—Sí, creemos que peca usted de gracia. Y por eso venimos a que nos cuente algo con ese gracejo—pecadillo, en usted—, que tanto interesa al público.

—Verdaderamente que a su periódico no le puedo negar nada y menos las sinceridades mías, porque somos amigos de antaño. Juntos adquirimos la popularidad.

—Muy cierto. Hasta tenemos publicado un álbum extraordinario con sus cuplés favoritos...

—Y ¿qué quiere que le cuente de nuevo?

—Sus proyectos artísticos, algo de sus éxitos..., un poco de su vida conyugal.

—¿De mi vida conyugal? ¿Para qué?

—Para defraudar la novela que el público inocente y bueno se suele forjar alrededor del artista? Créame, lo mejor es dejar este asunto al margen y que cada cual piense como guste. ¡Si en la intimidad el artista es como los demás, con los defectos y virtudes de los demás! Y en mí aun resalta más esta analogía, porque usted bien sabe cómo yo me formé en el arte y cómo sigo siendo: una mujercita de su casa. Una *mujercita* en el sentido familiar de la frase. Ahora más que nunca soy casera, sin casas, pero muy casera. Colgada siempre del brazo de Antonio, mi marido—y fíjese que he dicho *colgada*—tengo las satisfacciones y las contrariedades de las demás casadas.

—¿...?

—De ninguna manera. Yo soy una viajera que tiene billete de ida y vuelta. Hago como que me voy, pero vuelvo, como hacen los amantes que dicen que son de ley. Ni aun actuando en la compañía de mi marido he dejado de cultivar mi arte propio. Como fin de fiesta, o como actualmente en Eldorado, en un programa de atracciones, siempre he demostrado lo que soy.

—¿...?

—Lo que más me gusta es ver el teatro lleno. Porque esto es señal de que gusto yo al público. ¡Ah!, y que se rían de buena fe. Usted no sabe el efecto que me produce cuando noto que la risa ha salido como con sacacorchos. Figúrese que mi deseo, mi labor, no es otra que alegrar un poco la vida...

—Sí, es cierto. Precisamente en este momento pensaba preguntarle si no le gusta la canción sentimental, porque no recuerdo haberla escuchado ninguna.

—Pues está usted muy equivocado. Yo cultivo todos los géneros... cuando la canción o el cuplé dicen algo. Podría enseñarle cien crónicas de periódicos americanos donde hablan de mis éxitos en la canción dramática. Y algunas veces junto a mi nombre aparece escrito el de usted...

—¿Mi nombre?

—Sí, señor, su nombre; no ponga esa cara de asombro. Yo he cantado infinidad de veces y en infinidad de teatros de allende los mares «La hija del carcelero», de la que es usted el autor, y otras muchas de marcado sabor sentimental.

—Pues créame que es la primera noticia que tengo. Porque los derechos de autor se me han esfumado.



Amalia de Isaura, mujer inteligente, en la que la gracia es un don natural, un afortunado privilegio, se ha valido de sus dos cualidades congénitas para convertir la canción frívola en un género tan finamente humorístico que la caricatura entra ya en los dominios del verdadero arte de la interpretación

—¿Que no ha cobrado usted los derechos?

—Ni una peseta.

—Caray, pues no hay derecho.

—Eso digo yo, que no hay derecho, ni pequeño ni grande.

—En Puerto Rico, en México, en la Habana, en Caracas...

—Pues nada, ese dinero se habrá perdido en el mar.

—Si nada, es difícil.

—¿Y por qué en España no cultiva usted esta modalidad?

—Sencillamente, porque como empecé con este estilo de maquetista tan peculiar en mí, creo que ahora al público le vendría de nuevo verme en situación dramática o simplemente sentimental. No obstante, también aquí he interpretado algunas canciones de esas, pero además—y esta es la fuerza mayor para mi decisión—es que yo creo que al público hay que alegrarle un poco la existencia, tan dramática en sí. No recordarle sus infortunios con esas historietas de *cebolla picada*, es decir, que hacen llorar.

—Verdaderamente, pero su estilo tiene el inconveniente de que como está hecho a base de recitado, con el adobo de trucos y giros lengüísticos, en muchos sitios creo yo que pasarán desapercibidos los chistes, las frases de doble sentido; ¿no es cierto, Amalia?

—Sí, algo de eso suele ocurrir, pero no con mucha frecuencia. Donde pudiera darse este caso precisamente es aquí, en Barcelona, y ya ve usted como celebra la gente estas ocurrencias de los autores...

—Es que dichas por usted...

—Naturalmente que por mí o por quien dé el sentido indicado a la frase.

—Difícilillo es encontrar otra. Por lo menos yo no recuerdo que le haya salido imitadora.

—Pues han salido, ¿como no? ¡Si tenemos una gracia especial para eso los españoles! Y como desgraciadamente en el arte no existe patente, hay quien se rompe la cabeza inventando tipos y escenas, que allanan el camino de otras que son las que recogen el fruto.

—¿Pasa lo mismo en América?

—También, pero en menos escala, porque afortunadamente no son muchos los que se deciden a pasar el charco. No olvide usted que en esto nos llevamos la palma de la exportación. Hay muy pocas cancionistas americanas.

—En América ¿trabajó como fin de fiesta o como atracción separada?

—Como fin de fiesta. Ya sé que me pregunta usted esto al ver que en la actualidad no formo parte de la compañía de mi marido, pero esto es accidentalmente. Cuando termine mi actuación en Eldorado marchó a Burgos al lado de la compañía.

—Y a Madrid, ¿cuándo vuelve?

—Yo creo que muy pronto.

—¿Qué público prefiere más: éste o el de la Corte?

—Indiscreciones no, amigo Villán, que luego se interpretan torcidamente. Yo adoro todos los públicos. ¡Si de ninguno tengo queja! Todos han sido muy buenos conmigo. A todos les estoy muy agradecida.

—¿Qué artista le gusta más?

—Apunte por la que sienta más predilección y habremos acertado los dos. Porque yo creo que todas y cada una de las

que triunfan, tienen algo suyo, algo propio, difícil de imitar y con lo que se han hecho un nombre. Lo que pasa, es que no supieron o no quisieron hacerlo resaltar y fueron mariposeando por toda la gama del Arco Iris del género. Esto, claro es que da variedad a un trabajo, pero es a trueque de quitar intensidad a lo natural de ellas. Examine el repertorio de cualquier cancionista de ahora—hablo de las escogidas—y verá como hay un estilo de canción o de cuplé que le va como anillo al dedo, donde la artista triunfa plenamente, donde el aplauso del público subraya acertadamente su labor, pero después, a continuación interpreta otra completamente distinta de estilo, y claro, resulta un cienpiés. Si cada artista ajustase sus repertorios al género que les ha dado la popularidad de que gozan, indudablemente ganaría muchísimo el arte frívolo, porque además de que el público seguiría con mayor interés el trabajo especial de cada una, no se llegaría al fracaso de algunas celebridades.

—Así, pues, usted seguirá haciendo la caricatura.

—Dicen que es en lo que estoy mejor... Y no crea, también puede haber variedad dentro de la armonía, ¿no le parece?

—Claro que sí.

—Lo que hace falta es que ustedes los autores se preocupen de mí, que me escriban cosas graciosas, que lleven al público un poco de ese divino soplo de la alegría. Créame que si me escriben cosas que hagan reír, el público y yo diremos: muchas gracias.

DELFIN VILLÁN GIL

Mercería,
Labores y
Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en **CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS**
Puerta del Angel, 15 y 17
Teléfono A. 4035

DE PURA CEPA

Letra de V. Chiralt

Música de Maria Medrano

PASO-DOBLE

En esta tie-rra ben-di-ta de dulce sa-bor gi-la-no en cuyo se-no pal-pi-ta

to-da la gra-cia infi-mi-ta del no-ble so-lar his-pa-no ha na-ci-do es-ta mo-re-na or-

-gu-llo de lo an-da-luz yes mi ca-ra u-na a-zu-ce-na lle-na de ju-ven-

-tud y de luz

de pu-ra ce-pa soy se-vi-lla-na co-mo no hay dos soy se-vi-lla-na de pu-ra

na-za soy se-vi-lla-na por la gra-cia de Dios

ESTRIBILLO Soy Se-vi-lla-na

CODA

D.C.

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS: Fundada en 1850: BARCELONA

CASA CENTRAL Paseo de Gracia, 35. Teléf. 1890 - A

SUCURSAL Buensuceso, 5. Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 Provenza, 362. Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 Rocafort, 44-46. Teléf. 491 - H

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL CINE

La academia gratuita

Siguen con éxito las clases que se dan en la Academia establecida por la S. E. A. C. en el local de la calle del Pino, número 11.

El director de la Academia recibirá a los socios los jueves, de cinco a seis de la tarde, en las oficinas de la entidad, calle de Pelayo, núm. 62.

Se recuerda a todos los que tengan interés en asistir a las clases de la academia que no podrán hacerlo si no presentan a la entrada el recibo del mes de marzo.

Los socios que residen fuera de Barcelona podrán entrar, mientras no esté terminada la confección de las insignias, acreditando su personalidad.

A los socios residentes en Sevilla

El Consejo Directivo de la S. E. A. C. advierte a los adheridos a esta entidad residentes en Sevilla que deben enviar sus inscripciones directamente a las oficinas, calle de Pelayo, núm. 62, Barcelona, pues de lo contrario no se les considerará socios para ninguno de los efectos previstos en los Estatutos.

Es pertinente recordar a todos los adheridos a la S. E. A. C. que todavía no han cumplido este requisito, lo que hemos dicho en números anteriores acerca de las atribuciones de los delegados, esto es, que éstos sólo son representantes del Consejo Directivo y que podrán ser nombrados o destituidos por éste cuando dejen de contar con su confianza.

Por lo tanto, una vez reunidos por mediación del delegado todos los socios residentes en una misma población, deberán designar la persona o personas que hayan de dirigir la labor que, de acuerdo con los elementos directivos de la S. E. A. C., han de realizar en pro de la producción española las filiales constituidas en las poblaciones más importantes de España.

Sesiones cinematográficas

La empresa del Salón Miria, el espléndido cine inaugurado recientemente en la calle de Provenza, 260, entre Rambla de Cataluña y Balmes, ha tenido la gentileza de organizar sesiones especiales en honor de los socios de la S. E. A. C.

Estas sesiones tendrán lugar los sábados por la noche, a partir del próximo 19 del actual y en ellas se proyectarán escogidas películas.

Los socios de la S. E. A. C. recibirán de la empresa del Salón Miria un carnet mediante cuya presentación en las taquillas de dicho local, obtendrán la entrada a mitad de precio para poder asistir a las sesiones de la S. E. A. C.

Si algún socio residente en una población cercana a Barcelona desea asistir a estas sesiones, diríjase a las oficinas de la entidad donde se le facilitará el carnet.

Las personas que acompañen a los socios tendrán también derecho a esta importante rebaja.

El Consejo Directivo de la entidad ha expresado su agradecimiento a la empresa del Salón Miria por este delicado rasgo y recomienda a todos los socios no dejen de asistir a dichas sesiones.

Los socios activos

Continuamos en este número la lista de socios residentes en Barcelona, que venimos publicando desde números anteriores.

- 165 D. Marcial Plans.
166 » José Cuatrecasas

- 167 D.^a Pepita Mata de Cornet
168 D. Enrique Bretos Muzas.
169 » Pedro Nuez Anés.
170 » José Urrutia.
171 » Julián Urrutia.
172 » Arturo Pérez Gracia.
173 » José M.^a Campos.
174 » Joaquín Martínez.

(Continuará).

Los socios complementarios

Comenzamos hoy a publicar la lista de socios residentes fuera de Barcelona, que es como sigue:

- 1 D. Luis Galzón Breguejuelo. — Carmona (Sevilla).
2 » Juan Fernández Alcalde. — Carmona (Sevilla).
3 » Miguel Pulido González. — Carmona (Sevilla).
4 » Miguel Álvarez Rodríguez. — Carmona (Sevilla).
6 » Eladio González Andreu. — Sitges (Barcelona).
7 » Andrés Gamboa Vázquez. — Turleque (Toledo).
8 » José Alcina Blasco. — Villena (Alicante).
9 » Antonio Ibáñez Estevan. — Villena (Alicante).
10 » Enrique Banús Xarau. — Sabadell (Barcelona).
11 » Miguel Juan Gómez. — Valencia.
12 Ricardo León Estruga. — Zaragoza.
13 » Ramón de Campoamor Freire. — Madrid.

(Continuará)

"Germinase"
(El alimento de los hijos de médicos)

Alimento ideal para niños, ancianos y débiles. Evita y corrige los trastornos gástricos. Favorece el desarrollo de los niños.

Pida folletos al agente para España
C. LOPEZ: Aribau, 157: Barcelona

El sábado, día 19 de Abril, aparecerá el tercer número de

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

que publica la interesante novela cinematográfica

PEDRUCHO

según la película del mismo nombre, de producción nacional, y perteneciente a las Exclusivas M. de Miguel (La Aristocracia del Film).

El argumento de dicha película, original del Excelentísimo Señor Duque de Tovar, es la historia de un hombre del pueblo que llega a conseguir el triunfo y la popularidad en los circos taurinos. De representar el protagonista de la obra se encargó el afamado torero

PEDRUCHO

Cada folleto, novela primorosa, de

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

contendrá el argumento de vuestra película preferida

Número corriente: 25 céntimos - Número extraordinario: 50 céntimos

Suscripción mensual: 1 peseta

Suscripción trimestral para los suscriptores de EL CINE: 2'50 ptas.

Los suscriptores recibirán los números extraordinarios sin aumento de precio

Dirección y Redacción: Pelayo, 62-Teléf. 4128 A : Administración y Talleres: Villarroel, 12-Teléf. 3028 A

DE TODO UN POCO

Noticiario

Una boda

Nuestro querido compañero el director de la página musical de EL CINE y afortunado autor de la partitura de varias famosas operetas don Fernando J. Obradors ha contraído matrimonial enlace con la bella señorita Amparo Miguel Angel.

La redacción de EL CINE se complace en felicitar a los recién casados, deseándoles toda suerte de venturas en su nueva vida.

Bibliografía

¡Vaya una noche!

Hemos recibido un ejemplar del divertido monólogo que con el título que encabeza estas líneas estrenó con gran éxito nuestro distinguido colaborador don Pedro Saindo Atrán en el Teatro Poliorama, de Barcelona, la noche del beneficio de la notable primera actriz de dicho teatro Srta. Pérez Indarte.

La obra, que fué muy del agrado de la concurrencia, y que está escrita con la galanura de estilo que caracteriza todas las producciones de su autor, lleva unas bonitas ilustraciones musicales del maestro Rafael Millán.

Curiosidades

Encontró el séptimo marido

En Portsmouth, Rebeca Willian, una dama de setenta y seis años, acaba de casarse por séptima vez. El marido cuenta sesenta y tres años.

El día de la boda, el Ayuntamiento de Portsmouth puso a disposición de los novios y de los invitados a la solemnidad un tranvía.

Rebeca Willian, pese a lo avanzado de su edad, tenía numerosos admiradores. Este séptimo marido ha sido elegido entre varios de éstos. Por consiguiente, la boda ha sido por amor, como en plena sazón del romanticismo.

No es de extrañar, pues, que Rebeca haya sido interrogada acerca de las cualidades extraordinarias del nuevo esposo. Ella, sin titubear, ha contestado:

—Estoy satisfechísima. Mi marido es el hombre ideal. No quería vivir en la soledad, y este hombre ha traído a mi vida un nuevo rayo de luz.

¿Cuál es, ante este caso, el fundamento de las jubilaciones?

Util para la mujer

(Recopilado por Gloria Swanson)

El cuidado de los codos

El uso de vestidos o blusas de tennis con mangas cortas deja al descubierto, exponiéndolos, los codos, que posiblemente no fueron objeto de ninguna atención mientras las mangas largas estuvieron de moda. Es frecuente, por lo tanto, que esa parte de los brazos se ponga enrojecida, áspera o raspada. Tiene,



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TONICO MANDRI lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por Francisco Mandri, Médico y Químico-Farmacéutico

LA MODA EN PARÍS



Las nuevas creaciones que presentan los grandes modistos para esta época primaveral, en que la silueta femenina, despojada de los amplios abrigos, de las capas de «soirée» y de las magníficas «fourrures», adquiere todo el valor de la línea y la máxima esbeltez de la forma, repiten la nota sobria y elegante de los trajes «tailleurs».

El gusto por los modelos sastre, importados del vecino país de las «sportswomen», ha tomado entre las parisien-ses tal carta de naturaleza que las encantadoras mujercitas de la capital de Francia han adoptado esa cómoda indumentaria no sólo para sus paseos matutinos por el Bosque de Bolonia y para sus visitas a tiendas y almacenes, sino también para sus ocupaciones sociales de la tarde, hasta que llega la hora de volver a casa para comer en compañía del marido y vestir, luego, un traje más apropiado al ambiente del teatro o del concierto musical.

Es indudable que no hay hechura que como la de «tailleur» favorezca la soltura de los movimientos y exija menos preocupación en la «toilette», sin que por ello deje de prestarse a que la mujer bonita luzca todo el atractivo de sus encantos, que quedan más de relieve cuanto más sencilla resulte su presentación.

El modelo adjunto es un precioso «tailleur», que puede confeccionarse en la «nilla «taupé», aplicándole bordados en seda de variados colores.

A. D'ENERY

Abril 1924.

(Servicio del Consortium de Presse, de París).

pues, indudable utilidad el consejo práctico que Betty Compson me envía sobre este tema.

«Ante todo — dice Betty — tratad de recordar siempre que no debéis descansar los codos posándolos sobre una mesa dura, o sobre un escritorio. En otro tiempo, en que se enseñaba a las niñas una urbanidad muy rígida, se les prohibía severamente que pusiesen los codos sobre una mesa. Y recuérdese que nuestras abuelas tenían, por lo general, codos hermosos y bien redondeados. Para remediar los inconvenientes derivados de la moda y de las costumbres actuales, haceos un poco de masaje en esa parte del brazo todas las noches, frotándola durante algunos minutos con la palma de la mano, en la que habréis colocado un poco de aceite de olivas caliente. Media hora después, frotaos los codos nuevamente, pero con una loción que prepararéis mezclando 60 gramos de glicerina pura, 30 gramos de agua de rosas y una cucharadita de benjuí.»

Las pecas

Hay dos suertes de pecas: las congénitas y las engendradas por el sol. Contra las primeras usad lavajes con solución de bórax al dos por ciento; las segundas desaparecerán de por sí evitando la causa.

Las planchas

Las planchas no deben calentarse nunca hasta el rojo, porque después no conservan tanto tiempo el calor y pierden suavidad. Si la plancha se agarra a la tela al planchar, se extiende un poco de sal molida en una superficie plana y se pasa sobre ella la plancha.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Rosaura. — Parta usted de la base de que la distancia nunca ha sido buena consejera del amor. ¿Cómo quiere, pues, lograr interesarle a través del Océano, sólo por el leve vehículo de algunas cartas? Como por otra parte la idea de un viaje con este motivo tan fútil no puede ser más descabellada, lo más prudente es aconsejarle que mate en flor este amor imposible, ahora que aun está a tiempo.

Consuelo. — Es absurdo creer como usted cree que una mujer joven puede vivir sin llegar a sentir un día u otro el amor. ¿Acaso esta indiferencia que dice inspirarle cierto joven no es una forma de amor encubierto? Lo peor de todo es preocuparse, y que usted está preocupada por él se ve a cien leguas...

Marisabidilla. — En esta cuestión de las lecturas que convienen a una jovencita se ha dicho mucho, pero todavía no se ha dicho la palabra justa. Lo prudente en su caso es atender todas las indicaciones de su mamá a este respecto.

Cándida. — Todavía no, todavía no. Es prematuro para la mujer española preocuparse de política. Aún ha de pasar mucho tiempo antes no podamos intervenir en la vida pública de la nación. ¿Por qué se preocupa de estas cosas, siendo joven y bonita como usted asegura y yo no pongo en duda?

MISS NELLY



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — años de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

EL CABRIOLÉ

LOS personajes del presente diálogo son una matrona y un caballero. Escojo expresamente la palabra «matrona», en vez de «dama» o «señora», para indicar mejor su edad, porque en la vida de las mujeres hay un período en el que nada las describe tan bien como la expresión «matrona». El caballero, por su parte, es lo bastante maduro para que lo denominemos así.

LA MATRONA : ¡Hace un siglo que no os veía!...

EL CABALLERO : Por mi parte lo siento más que vos.

LA MATRONA : Y no sé si alegraime de que nos hayamos vuelto a ver. Porque ¿de qué hemos de hablar ahora, como no sea de días y de cosas pasadas? De cosas tan viejas y tan vagas que acaso las hayáis olvidado por completo.

EL CABALLERO : Comenzáis por decir que hace un siglo que no nos vemos, y ahora hacéis alusión a memorias viejas. Habláis como si los dos tuviéramos cuando menos sesenta años cada uno... Lo cual me parece muy significativo.

LA MATRONA : ¿De qué?

EL CABALLERO : Cuando una mujer comienza a hablarme del «pasado», estoy seguro de que tiene algo que decirme. Las alusiones a la marcha del tiempo son por lo general un pretexto muy cómodo, y un punto de partida excelente para despertar recuerdos.

LA MATRONA : ¡Muy sagaz!

EL CABALLERO : ¿Qué?

LA MATRONA : El haber adivinado que tengo que deciros algo. Pero cuando un hombre se aventura a adivinar estas cosas, por lo general está muy seguro de que juega un papel importante en lo que la mujer le va a decir.

EL CABALLERO : ¿Acaso figuro yo en vuestras reminiscencias?

LA MATRONA : De un modo importantísimo. (Pausa; el Caballero trata de recordar.)

EL CABALLERO : No sé lo que queréis decir.

LA MATRONA : Os lo contaré todo, pero tengo que suplicaros discreción.

EL CABALLERO : Naturalmente.

LA MATRONA : No me refiero a la historia que voy a referiros, que podéis repetir cuando os plazca. ¡Pero tenéis que darme vuestra palabra de honor de que no diréis nunca cuando sucedió! (El le extiende la mano en silenciosa señal de promesa.)

LA MATRONA : La historia aconteció hace unos diez años, aquí en Budapest. Fué en el mes de octubre.

EL CABALLERO : No recuerdo nada especial.

LA MATRONA : Ambos habíamos asistido a una recepción. En aquellos días vuestros cabellos eran de un brillante color castaño. Los míos no eran tan... rubios como ahora. La cena se sirvió en el jardín. Mi marido había ido a Berlín por dos semanas, y yo asistí sola a la recepción. A eso de la una, cuando la conversación comenzó a hacerse un poco pesada, me despedí de la ama de la casa. Vos estabais cerca, con los ojos ardientemente fijos en los míos.

EL CABALLERO : Sí... me parece que lo recuerdo.

LA MATRONA : Habiais estado persiguiéndome toda la noche. Durante las tres últimas semanas habiais dado muestras inconfundibles de estar enamorado de mí. No me habiais dicho una palabra. ¡Pero vuestra manera de mirarme y vuestra conducta! Os poniais de pie; os sentabais otra vez; de repente partiais rápidamente, para volver con mansedumbre otra vez. Os conduciais inconfundiblemente como un muchacho enamorado.

EL CABALLERO : (Riéndose con humor.) ¿Sí?

LA MATRONA : Y cuando para despedirme le dije a nuestra anfitriona : «Mi querida Teresa, creo que tengo que irme», desaparecisteis de repente. Y cuando salí del vestíbulo, aparecisteis de repente en la puerta.

EL CABALLERO : Sí.

LA MATRONA : Y me preguntasteis si podiais acompañarme hasta mi casa.

EL CABALLERO : Sí.

LA MATRONA : Yo me reí de vuestra impetuosidad y os declaré que aquello era una grave imprudencia, pero consentí en ello. Consentí en ello por dos razones. En primer lugar porque lo hicisteis todo de un modo tan dulce y tan ingenuo que no me pareció que en vuestro requerimiento hubiera ninguna segunda intención.

EL CABALLERO : ¡Oh!

LA MATRONA : Y, en segundo, porque... porque yo también estaba casi enamorada de vos. (Largo silencio.)

EL CABALLERO : Pero... ¿en realidad?

LA MATRONA : Sí, en realidad.

EL CABALLERO : ¿Estabais enamorada de mí?

LA MATRONA : No, casi enamorada. Estaba en un punto en el que todo dependía de vos. Un hombre y una mujer pueden estarse asociando

OCASO

*Deja abierta al paisaje tu ventana,
a la luz en que el día languidece.*

*El bosque, el cielo, el mar... todo parece
bajo velos de sombra y nubes grana...*

*Embriégate en la muerte soberana
del universo, que al morir, parece
que entre la ténue oscuridad se mece
y espera el alba del azul mañana.*

*Considera en la omnimoda agonía :
ella te dice que el amor austero
del no existir, también tiene su día
de alba, de luz, de sol, de amor sincero...
y en un reino de paz y de alegría
tu vida brillará como un lucero.*

LEANDRO RIVERA PONS

durante largo tiempo sin que ésta experimente el menor interés hacia él, y de repente la mujer se apercebe realmente del hombre y aguarda sin aliento que él dé el primer paso.

EL CABALLERO : ¿Tal os aconteció conmigo?

LA MATRONA : Sí.

EL CABALLERO : Nunca me lo dijisteis.

LA MATRONA : No, una mujer no dice nunca esas cosas.

EL CABALLERO : ¡Qué asno he sido!

LA MATRONA : (Suspirando.) Ahora importa poco... Pero continuemos la historia. Cuando me ofrecisteis que me acompañarais quedé tan sorprendida que de momento no supe qué contestar. Luego, abandonándome a un impulso irreflexivo, os dije que sí. Vos exclamasteis apresuradamente : «Voy a buscar un cabriolé.» Fué vuestro primer error.

EL CABALLERO : ¿Cuál?

LA MATRONA : El haberos ido a buscar el cabriolé mientras me dejabais sola durante unos dos minutos. En tales ocasiones no debe dársele a la mujer tiempo de que reflexione y reconsidere. Yo pude sobrevivir aquellos momentos de espera... Al fin llegó el cabriolé.

EL CABALLERO : Un ridículo carruaje de un caballo.

LA MATRONA : Exactamente. Me alegro que lo recordéis. Porque todo dependió del carruaje. Era un cabriolé, en vez de una berlina. E iba tirado por un caballo, en vez de dos.

EL CABALLERO : Fué lo único que conseguí.

LA MATRONA : Debisteis haber conseguido otro carruaje. Porque ¿qué hubo de acontecer?

EL CABALLERO : Entramos en el cabriolé.

LA MATRONA : Exactamente. Y estuvimos allí unos veinticinco minutos que nos tomó el llegar a casa. ¿No percibís la diferencia que hay entre un cabriolé y un coche de cuatro ruedas?

EL CABALLERO : Bien... con exactitud... no recuerdo...

LA MATRONA : En primer lugar las ventanas del cabriolé crujen tan ruidosamente que no se oye una palabra de la conversación. Luego el cabriolé es un carruaje frío e inhospitalario en octubre. Mientras que en un coche de cuatro ruedas, no crujen ni éstas ni las ventanas. Las ruedas llevan llantas de goma y las ventanas tiras de fieltro alrededor del marco. Y el interior es tan tranquilo y tan cómodo que uno se siente predispuesto a la conversación fina y sutil. Se pueden usar las palabras más comunes, por ejemplo, y darles una entonación sutil y significativa... ¿Qué fué lo primero que me dijisteis mientras comenzábamos la marcha en vuestro ruidoso y raquítico carruaje? «¿Cómo lo habéis pasado?», me preguntasteis. Fué una pregunta brillantísima. Y yo traté de contestar : «Muy bien». Pero las ventanas rechinaron, las ruedas chirriaron y todo el coche crujió de tal modo que tuve casi que gritar mi respuesta : «¡Muy b-i-e-n!» ¡Muy diferente de si hubiéramos ido en un silencioso coche de cuatro ruedas! En ese caso yo habría podido entornar los párpados y deciros : «Muy bien» en un tono tan suave y tan lleno de elocuente ternura que os habrais sentido con valor de proseguir. Con una simple inflexión de la voz podría haberos expresado cuánto me alegraba de ir allí, así, en vuestra compañía, al mismo tiempo que cuán asustada me sentía de mi indiscreción, y así sucesivamente... Pero en aquel caso tuve que gritarlo del modo más incivil, con el resultado de que os asusté y no volvisteis a decir una palabra. Durante cinco minutos continuamos en absoluto silencio. En un coche cómodo y tranquilo el silencio tiene también su aplicación. Después de un rato me habrais preguntado indudablemente : «¿Por qué permanecéis tan silenciosa?» Y tal vez yo me hubiera echado a llorar.

EL CABALLERO : ¡Oh!

LA MATRONA : Pero ¿quién va a notar el silencio en un cabriolé? En medio de aquel ruido es natural que nadie desee hablar.

EL CABALLERO : Evidentemente. ¡Qué asno fuí, Dios mío, qué asno!

LA MATRONA : Llegamos a casa, nos depedimos gravemente y desde entonces no he vuelto a verlos hasta hoy. Y no creáis que os culpo por haberme esquivado, puesto que yo no os había ofrecido el menor estímulo. Pero, por mi parte, ¿cómo podía haberlo hecho en tales circunstancias sin incurrir en lo vulgar? Quiero, pues, haceros saber que si aquella noche hubierais tenido el tino de llamar una berlina...

EL CABALLERO : ¡Oh!

LA MATRONA : ¿No os parece curioso el que una tontería semejante pueda hacer o deshacer las cosas más bellas y más dulces del mundo? No os estiréis tanto. Ya es tarde para compadeceros de vos mismo... o de mí. Ahora, para castigaros por vuestro error de antaño, os pediré que me acompañéis hasta casa, donde me aguarda mi marido.

EL CABALLERO : ¿Llamaré un coche?

LA MATRONA : Tened la bondad; ha comenzado a llover.

EL CABALLERO : Ahora... ahora lo más apropiado será que llame un cabriolé.

LA MATRONA : No, no. Llamad una berlina. Habéis de demostrarme, como yo también intento hacerlo, que la berlina más cómoda no nos serviría ya de nada. Parece que nunca sabéis ponerlos a la altura de las circunstancias. Y no olvidéis esta regla : Siempre que un hombre desea acompañar a una dama a su casa, debe enganchar a su carruaje todos los caballos que pueda... Ahora, démonos prisa.

(El se apresura a buscar el carruaje, con una amarga sonrisa ante el recuerdo de las locuras pasadas. La lluvia cae gris y otoñal.)

FRANZ MOLNAR

Compre Vd.

el Album de música de EL CINE n.º 43
que contiene la canción sentimental

Los enemigos de la mujer

Precio: 1 peseta

UNA LEYENDA CATALANA

De como Salomé murió
en Lérída

(Escrito expresamente para EL CINE)

LOS pasajes bíblicos tienen tal fuerza de sugestión que en torno de ellos florecen, a lo largo de los siglos, la poesía y el ensueño.

Entre estos pasajes de la Biblia, tal vez ninguno ha hecho soñar tanto a los pueblos ni ha estimulado tanto a los poetas como el de la muerte de San Juan Bautista, degollado por mandato de Herodes, con el fin de satisfacer un capricho de su amante.

El gran poeta inglés Oscar Wilde compuso en torno a este episodio de la muerte de Johanán el Bautista, su poema dramático *Salomé*, del que está sacada la película que ahora se ha proyectado en el Cine Cataluña, de Barcelona, y que, según tengo entendido, va a extenderse por toda España, llevando a todas partes una evocación de la vida de Palestina durante los tiempos inmediatos a la predicación de Jesús.

La historia de este acontecimiento es por demás sencilla. Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande, rey de Judea con el apoyo del Senado y el ejército de Roma, había arrebatado a su hermano Herodías Filipo, su mujer Herodías y viviendo con ella públicamente escandalizaba a toda Judea.

Portavoz del disgusto general fué Johanán el Bautista, que vivía austeramente predicando la próxima venida del Redentor, del cual se decía el Enviado para preparar el camino.

Herodes, para no oír las predicaciones del Bautista, llamado así porque bautizaba a los que creían en El que había de venir, encerró en una prisión de su palacio de Jerusalén.

Una noche al final de un banquete, Herodías hizo bailar a su hija Salomé, muy amada por el Tetrarca a causa de sus perfecciones de adolescente, y en especial, por su maestría en la danza.

Tan a gusto de Herodes bailó Salomé aquella noche que el rey entusiasmado y por complacer a madre e hija, exclamó: «Pídemelo que quieras, aunque sea la mitad de mi reino.»

Herodías, llevada de su odio contra el Bautista, y como si quisiera acallar sus remordimientos secando la lengua que con sus execraciones no los dejaba adormecer, llamó a parte a su hija y la excitó a que pidiera una sola cosa: la cabeza de Johanán el Bautista.

El Tetrarca, aunque de mala gana porque en el fondo de su conciencia le tenía por santo, dió la orden de que el Bautista fuera degollado.

Pero, ni los Evangelios ni los poetas como Oscar Wilde nos dicen nada de la vida ulterior de Salomé, ni tampoco la mayor parte de los pintores que han sentido la sugestión de su danza, como un veneno embrujador.

A este propósito es oportuno consignar una bellísima leyenda leridana que nos explica la muerte de Salomé con una fuerza de poesía casi tan grande como la que nimba su danza ante Herodes para ganar su afecto.

Andando el tiempo — dice la leyenda — Herodías y Salomé, como un castigo a su liviandad y a la muerte del Bautista, se vieron abandonadas de Herodes, y aun éste se vió privado del reino que tenía bajo el protectorado de Roma.

Cansadas de rodar por las tierras de Oriente, donde ningún reyezuelo indígena y ningún gobernador romano sintieron piedad por su miseria ni enternecimiento por su gloria lejana, consiguieron embarcarse y llegar a Tarragona. Tal vez se enteraron de que era gobernador de la España Tarraconense aquel Poncio Pilato que había representado a Roma en Palestina durante los años en que ellas triunfaban en la corte del Tetrarca Herodes, el cual para mejor congraciarse con el Imperio protector, había romanizado las costumbres y las artes.

Llegadas a Tarragona se enterarían con el natural desconsuelo de que Poncio Pilato no estaba en la capital sino que había ido a Ilerda, llamado por algún negocio urgente de los levantiscos illergetas siempre dispuestos a levantarse contra el poderío romano, como sus abuelos de los tiempos de Indibil y Mandonio.

Herodías y Salomé, no pudiendo esperar la vuelta del gobernador, emprenden el camino de Lérída con el ansia de encontrar un descanso en la amistad de Poncio Pilato. Siguen la Vía Aurelia que corría, sensiblemente, por donde ahora se alarga la carretera que ha sucedido al camino medioeval Tarragona-Valls-Montblanch-Lérída, y llegan a esta ciudad, rendidas de cansancio y transidas de frío.

La vista de Ilerda se les aparece como el final de una pesadilla, como un poético amanecer después de una noche de insomnio.

Las inmediaciones de Lérída eran entonces un desierto húmedo y triste cortado por la cinta amplia y luciente del río Sicore, cuyas aguas heladas ofrecían cómodo camino para atravesarlo sin necesidad de puente.

Salomé, aun joven, aunque envejecida por la miseria y los engaños, sintió revivir su alegría ante el sol radiante que ascendía besando las casas alineadas a lo largo del río o encaramadas en la falda del monte. ¡Aún podían tener remedio sus males! ¡Aún podía olvidar el recuerdo de su crimen y la muerte del profeta que fué su consecuencia! ¡Aún podía ser feliz!

Llena de gozo y de esperanza, al llegar casi a la otra orilla del Sicoris, y viendo cerca las casas que eran el término de su peregrinación, se dejó llevar de sus impulsos y se puso a bailar como en los tiempos ya lejanos de su adolescencia, ante la corte del Tetrarca.



Nazimova en Salomé

Pero el sol había brillado magníficamente y el tablado del hielo había adelgazado, resintiéndose del taconeó de sus pies embrujados y embrujadores.

De pronto, la costra cede, se resquebraja y se abre como una boca de abismo y Salomé se hunde en el agua.

Toda su vida pasó ante los ojos de la bailarina, mientras la corriente tiraba de ella por debajo del hielo resquebrajado, y en sus oídos resonó la voz del que en otros días oyó clamar en el desierto.

En un instante su cuerpo pasó por el agujero y al ir a pasar la cabeza topó su cuello con la arista del hielo, quedando la testa seccionada.

Mientras el agua se llevaba el cuerpo de Salomé por debajo del hielo, la cabeza seguía bailando sobre el tablado que formaba la dura superficie congelada. Salomé había muerto como había matado al Bautista: por el hechizo de la danza.

Cristalizada la leyenda, para conmemorarla fué edificada la iglesia de San Juan Bautista, cerca del Segre, la cual con el tiempo se transformó en la actual parroquia de la misma advocación, recordando eternamente el baile de Salomé.

M. CAPDEVILA

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

Divagaciones cinematográficas

Las calamidades del cine

Un aficionado humorista declara que las calamidades del cinematógrafo son las siguientes: La persona que se obstina en leer los subtítulos en alta voz.

El operador con prisa que proyecta en cuarenta minutos un film de cinco partes.

El espectador que ya ha visto la película que se está proyectando, y que os lo demuestra anunciando lo que va a ocurrir.

Las orquestas que no se preocupan de lo que pasa en la pantalla, y acompañan con el «Indoustan» la proyección de «Las dos tormentas» o con la overture de Tanhauser una comedia de Harold Lloyd.

El operador que no se da cuenta de que la proyección no está encuadrada.

Los empresarios que para poner más filas de butacas se olvidan de que los espectadores tienen rodillas.

Los espectadores que encuentran parecidos entre los intérpretes y sus parientes o amistades.

Los «bien informados» que, mostrando a Edna Purviance, aseguran a sus amigos que es la mujer de Charlot.

Los que se han desternillado de risa durante la proyección de una película cómica, y, al salir, declaran que era una cosa idiota.

Los empresarios sin escrúpulos que «confunden» a Billy West, Ray Hughes o Sammy Burns con el inimitable Charlie Chaplin.

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Los estrenos en Nueva York

(De nuestro corresponsal especial)

«The Spanish Dancers». (La bailarina española). — Película de la Paramount, en la que Pola Negri y Antonio Moreno interpretan los personajes principales.

He admirado el conjunto espléndido de esta costosa producción, en la que se desarrollan escenas del reinado de Felipe IV, de España, con suntuosos trajes de la época, fiestas palatinas y populares, gran riqueza de detalles y magníficos decorados. El argumento, algo maniático, se basa en los amores de una hermosa gitana (Pola Negri) con el noble español don César de Bazán (Antonio Moreno). El «metteur-en-scène» es Adolph Zukor. Esta cinta ha constituido un éxito de taquilla en todos los teatros donde ha sido presentada.

Teatro de la calle 44. — El nombramiento de socio honorario de la Sociedad «The Minute Men of Lexington» ha sido conferido al famoso realizador norteamericano D. W. Griffith, por su grandiosa película «América». Hasta la fecha tan sólo los descendientes directos de los que combatieron en la guerra por la independencia de los Estados Unidos, habían merecido el honor de ese nombramiento que Griffith puede hoy ostentar por los méritos de su talento artístico.

Knickerbocker. — Con «Lollipop», que es en inglés un nombre femenino, ha logrado este teatro durante una semana la asistencia de más de 39.000 personas. Dicha película, cuyo argumento consiste en una huérfana que, después de haber sido adoptada por una rica familia, intenta formarse un hogar, abunda en situaciones cómicas que provocan la hilaridad en el público americano, más aficionado a asuntos alegres que a los que entristecen el ánimo.

Capitolio. — Continúan las exhibiciones de «The Great White Way» («El gran camino blanco»), película que interesa en alto grado porque en ella se retrata la vida agitada y tumultuosa de

Nueva York, y se reproducen escenas de boxeo, en las que figura el boxeador americano Pete Hartley, en el papel de Jimmy Stone.

Rivoli. — «The Fighting Cowards» («El boxeador cobarde»), última producción de James Cruze, para la Paramount. Es adaptación del famoso drama «Magnolia», del escritor norteamericano Boot Tarkington. Su interesante trama se compone de escenas amorosas y cuadros de la vida social en los días que siguieron a la guerra civil de los Estados Unidos: una emocionante historia que se desarrolla en Missouri, a orillas del Mississippi caudaloso y cuyos intérpretes son artistas tan notables como Cullen Landis, Ernest Torrence, Mary Astor y Phillis Haver.



La bella artista italiana Grafin Irene Saffo Memo, intérprete admirable de la enigmática figura de Lucrecia Borgia, acerca de cuyo verdadero carácter no se han puesto aún de acuerdo los historiadores.

El público cosmopolita. — El inmenso público cosmopolita que diariamente asiste en Nueva York a los espectáculos cinematográficos constituye un núcleo de dos millones de personas, población flotante de la inmensa metrópoli que basta por sí sola para sostener largo tiempo en el cartel unas mismas películas, lo que permite un amplio margen a la preparación de nuevas producciones, que se elaboran constantemente en los estudios.

La ópera. — Estamos en la vigésima semana de la temporada en el Metropolitan, teatro de la ópera de Nueva York. Carmen, La Walkiria, Bohème, Guillermo Tell, El Barbero de Sevilla, son las obras anunciadas. Entre los artistas que han de interpretarlas figura en primer término el afamado tenor español J. Mardones.

FRANCISCO LONDRES

Burlington (New Jersey). — Abril 1924.

Una princesa artista

En América ha sido contratada una princesa de la sangre para interpretar el papel de la infortunada reina María Antonieta. Se trata de la princesa María de Borbón, prima de soberanos reinantes.

La princesa aparecerá en el film «Janice Meredith», de la Cosmopolitan Corporation, en el que Marion Davies actuará como protagonista.

Mae Murray

Mae Murray está preparando su viaje a Europa, donde interpretará la película escrita especialmente para ella por el insigne Blasco Ibáñez. Será director de esa producción el marido de Mae Murray, Robert Z. Leonard. Antes de salir para Europa la gentil estrella hará una corta visita a Nueva York.

Los estudios de Mary y Doug

Los estudios Pickford-Fairbanks en Hollywood están actualmente cerrados, porque Mary y Doug permanecerán una larga temporada en Nueva York, a donde fueron para asistir a las primeras exhibiciones de sus películas «El ladrón de Bagdad» y «Dorothy Vernon de Haddon Hall».

Boletín cinematográfico

♦ Carmel Myers terminó ya su trabajo en la película «Broadway After Dark» para Warner Brothers. En el mes de mayo vendrá a Europa para desempeñar uno de los papeles de «Ben Hur», de la Godwyn Cosmopolitan.

♦ Helene Chadwick y Lowell Sherman tienen importantes papeles en la película «Monsieur Beaucaire» que Rodolfo Valentino está filmando para la Paramount.

♦ La nueva casa alemana «Ifa» se prepara a realizar una película histórica «Casanova y Catalina», cuya acción transcurre en tiempos de Catalina II de Rusia.

♦ La Universal terminó la película de series «The Iron Man», cuyo protagonista es Luciano Albertini.

♦ Comienzan a aparecer las primeras películas belgas. El escenasador belga Paul Flon acaba de presentar la película dramática «Dans Bruges la Morte», que interpretan Suzanne Christy, Sonja Milakowska y Willial Elie.

♦ Tom Moore ha firmado contrato con la Paramount para interpretar el principal papel masculino en la cinta «Manhandled», con Gloria Swanson.

♦ El día 15 de marzo salió de Burdeos una misión cinematográfica, bajo el patronato del gobierno general del África Ecuatorial, para realizar un gran film en el que se mostrará la historia de la colonización africana y francesa y la riqueza actual de las colonias.

♦ La sociedad «Messter Osteunayr» ha empezado una grandiosa película que interpreta Lucy Doraine.

EN MADRID

A la caza de mil pesetas. — Una casa de películas de acuerdo con un popular diario, ha abierto un concurso — el de la «película sin título» — para premiar con mil pesetas a aquel que dé la denominación más apropiada a la película.

La idea no deja de ser original. Lo que es, sobre todo, un ingenioso y productivo medio de propaganda: para poner el título a la película hay que verla, y como poner el título a la película no cuesta trabajo — verla cuesta dinero — infinidad de personas, acuden a ver la película.

Tanto la empresa del cine que la proyecta como la casa concesionaria de la película, con esa idea ganará no sólo mil pesetas, sino miles de pesetas. Bien merece el que ideó el famoso concurso una estimable recompensa.

Yo tomaré parte en el concurso, pero no lo hago, más que nada, porque para mí la palabra concurso no existe, es decir, que no creo en los concursos, que eso de los concursos es pura filfa y una manera disimulada (?) de amparar a los amigos, pese a los lemas, a las plicas, a la no admisión de recomendaciones y demás tonterías y «bases». Y bien pudiera suceder que éste sea

TRES DEL FAMOSO QUÁTOR



Como es sabido, Charlie Chaplin, Mary Pickford y Douglas Fairbanks, juntamente con David W. Griffith, forman la asociación de los Artistas Unidos, explotadora de sus propias producciones, y conocida en Norteamérica con el nombre de «Los 4 Big» (El gran quátor). Unen pues, a Charlot, a Mary y a Doug, no solo una amistad verdadera y una admiración recíproca por sus talentos artísticos, sino también unos mismos intereses de explotación industrial.

un concurso «serio» y «verdadero», distinto de los otros. Mas, por si acaso...

Es concurso se presta a varias consideraciones. Han divinamente las casas de películas en encargar al mismo juez — el público — el bautizo de las películas, porque agotado toda clase de títulos — desde el atrayente hasta el estúpido — no queda otro remedio que ese, si no quieren caer en la repetición.

Han, también, divinamente encargando la redacción de los epígrafes a gente más ilustrada y conocedora de la gramática — de la Academia de la Lengua o no, pero castellana —, que la que en la actualidad ejerce esa misión. Se lee en los carteles de las películas cada disparate que, la verdad, se le quitan a uno las ganas de ir al cine, pues, para leer disparates están los libros de texto!

Convocar un concurso, que podría llamarse «el de los epígrafes con sintaxis» y sin faltas de ortografía, sería una idea que yo garantizo — por tiempo indefinido — obtendría tanto o más éxito que el de la película sin título. Se la brindo a las casas de películas por si quieren ponerla en práctica.

Volviendo al concurso de la «película sin título», confiamos en que algún espectador se gane las mil pesetas.

Muchos espectadores percatándose de lo que son mil pesetas — ¡¡ mil pesetas !!, millones de millones de marcos y hasta trillones de coronas; en dólares la cuenta sale peor y más chica — en los calamitosos tiempos que corremos, se devanan los sesos de deducción en deducción para dar un título a la película sin título.

Los más listos que saben que la fortuna viene cuando menos se espera, sin meterse en honduras — cualquiera se mete en Honduras con los revoltosos que se han vuelto sus habitantes desde que estalló la revolución — y aprovechando un rato de inspiración, pusieron en el boleto para el concurso un título ocurrente.

Yo me he enterado de muchos títulos, que por no pecar de indiscreto y por no caer en el enojo de los que me honraron con su confianza al decírmelos, callo. Además, que si yo transcribiese esos títulos no faltaría quien supusiese que todos eran frutos de mi buen humor, cuando quizá sus autores los pensaron estando muy serios y muy tristes.

Sería curioso clasificar los títulos que el público da para la película sin título, en melancólicos, jocosos, trágicos, etc.

Por esa clasificación se vería si en el público abundan más los partidarios de lo jocoso, de lo melancólico, o de lo trágico...

Bueno, con todas esas cosas nada hemos dicho de la «película sin título». Y lo más gracioso es que de la «película sin título» no se puede decir nada, porque no se merece casi que se hable de ella.

«La película sin título» es una película corriente, vulgar, que el concurso intentó elevar a la categoría de superproducción sin conseguirlo.

Y nada más se me ocurre decir de «la película sin título». ¿Es poco? No lo creáis: es demasiado. Y si no, cuando la veáis, ya me lo diréis.

En fin, que las mil pesetas que un hábil cinematografista puso de anzuelo hizo picar a infinidad de peces — vulgo espectadores — y a no pocos cazadores que abandonaron su escopeta para cambiar de condición y ser cazados. — GUMUCIO.

EN BARCELONA

Pruebas de la semana

«La diosa verd»

Fué presentada en el Kursaal esta producción perteneciente a la marca Goldwyn Cosmopolitan.

Es un drama de aventuras cuya acción se desarrolla en la India Inglesa. La presentación escénica es de notable propiedad, y la interpretación a cargo del sobrio y eminente actor George Arliss, y la gentil Alice Joyce es otro de sus méritos distintivos.

Lo que se ve en las pantallas

Salón Kursaal. — Siguen las proyecciones de la hermosa producción «El prisionero de Zenda», que ha constituido el acontecimiento de la semana.

Se prepara el estreno de varias exclusivas, entre ellas la deliciosa comedia «Cuidado con la curva» y la producción nacional «Pedrucho».

Salón Cataluña y Pathé-Cinema. — Se efectuó el estreno de la exclusiva marca Emelka «El león de Venecia», producción de lujo que ha obtenido un éxito señalado.

Ha sido estrenada con succés la novísima creación de Perla Blanca «Terror», película filmada en Francia.

Se estrenó también con gran éxito la deliciosa comedia «Mirando a la luna», por el ingenio Charles Ray.

Para muy pronto preparan las empresas de estos salones un acontecimiento de arte. Se trata de una genial creación de Raquel Meller, titulada «Rosa de Flandes».



Dorothy Dalton, a la que debe la cinematografía norteamericana muy notables y celebradas interpretaciones.

Coliseum. — Se ha estrenado la divertida comedia «Lo que las esposas quieren» por la gentil artista Ethel Terry.

También se efectuó el estreno de la película del Programa Ajuria «Dering, el negro», drama del Oeste, interpretado por William S. Hart y Ana Q. Nilsson.

Contra la vejez prematura

El progreso en todos sus adelantos y manifestaciones ha obligado al hombre a gastar mayor suma de energías y a debilitar su organismo: causas que le conducen a una vejez prematura y a una vida de agotamiento moral y físico, cuya lozanía sólo puede recobrase con el Jarabe Hipofositos Salud, que aprobado hace 33 años por la Real Academia de Medicina, no ha encontrado rival en ninguna de las partes del mundo. Como la eficacia de este poderoso reconstituyente de la sangre y del sistema nervioso ha despertado la codicia de algunos imitadores, es conveniente fijarse si en la etiqueta exterior se lee con tinta roja Hipofositos Salud.

EN PROVINCIAS

Bilbao

Teatro Trueba. — Se han proyectado «¡Al fin solos!», por Bryant Washburn y Lois Wilson, y «El novelista y su esposa», por Thomas Meighan y Lila Lee. Se reestrenó «El hombre y la bestia», por John Barrymore.

Coliseo Albia. — «Tess, en el país de las tempestades», agradó a la escogida concurrencia.

Salón Olimpia. — Se estrenó la primera jornada de «Vidocq». Completan el programa «Pamplinas, lobo de mar», por Buster Keaton, y «Virgilio, dentista».

Salón Gayarre. — «El amor de una madre», por Dorothy Dalton y Charles Meredith.

Cinema Bilbao. — «La dama de las camelias», por Alla Nazimova y Valentino. Gustó.

Salón Vizcaya. — Se exhiben cintas en episodios que son del agrado del público. — UGALDE.

Villanueva y Geltrú

Teatro Bosque. — El quinteto de este cine ha interpretado el fox-trot «Los enemigos de la mujer»; como también se han proyectado unos bonitos clichés de esta importante cinta.

Orfeo Vilanovi. — Con esmero la agrupación de este local ha representado el drama El pati blau; alcanzaron aplausos en toda la obra los señores Sansi y Aragonés; también matizaron de un modo especial sus respectivos papeles las señoritas Llaverías y Albot. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

Valencia

Principal. — Debutó la compañía de comedia Rivera-De Rosas, representando entre otras obras, Un hombre de frac, Los Mirasoles y Noche de espanto.

Apolo. — El estreno de Comedianta, comedia extranjera adaptada por don Eduardo Marquina, fué un éxito para la compañía de Lola Membrives.

Ruzafa. — Reprisaron *Doña Francisquita*, en la que es muy aplaudida Cora Raga.

Novedades. — Se estrenó *La mala costum*, comedia de Vicente Vidal, que gustó.

Gran Teatro. — Proyectaron la adaptación cinematográfica de «Los guapos», por Eugenia Zuffoli.

Moderno. — «El alegre Lord Juez» y otras.

Olimpia. — Exhibieron «Una mujer y diez millones» y «Las dos huérfanas». — A. L. A.

Granollers

Principal Cine. — Se han admirado las hermosas películas «Abnegación de madre», «El milagro» y «Meñique, busca un accidente». Anuncia «Los hijos de nadie». El jazz-band Vilaró fué muy ovacionado.

Mundial Cine. — Fueron muy aplaudidas «El gran problema», «La primera novia» y «El seguro de vida». La bella cancionista Fina Karene nos deleitó con su variado repertorio. La Orquesta Tapias amenizó el programa.

Unión Liberal. — La aplaudida compañía que actúa en este local ha presentado *Don Juan de Serrallonga*, *Pel teu amor* y *La Corte de Faraón*. — ANTONIO GASSET.

Mahón

Salón Victoria. — Con éxito estrenaron «Detrás de la puerta», por Hobart Bosworth.

Tiene anunciada para esta semana «Esposas frívolas».

Cine Consey. — «El ala del amor», que estrenó este cine, alcanzó un verdadero éxito.

Cine España. — Continúa la película «La tumba india».

Triánón. — Este salón ha estrenado con clamoroso éxito la super-joya del Programa Verdadero «Violetas imperiales». — VIDAL.

Mérida

Salón Teatro. — Se han pasado las películas «La heredera del Duque de Tordis», «La media noche», «¡Oh, el teléfono!» y la continuación de «Los misterios de París».

Ha debutado con éxito la compañía cómica-dramática Osete-Espinosa.

Salón Cinema. — Continúa la hermosa serie «Tao». Se anuncia para en breve «El niño rey o la corte de María Antonieta». — FERNANDO RODRÍGUEZ.

Alicante

Teatro Principal. — Hizo su debut la compañía de óperas y operetas italianas Marionne-Odetta, con la opereta de Franz Lehár, *Mazurka Bleu*, obteniendo un buen éxito.

Salón Moderno. — Se proyectó con extraordinario éxito la película «La sin ventura». También se proyectaron varias cómicas de «Pamplinas».

Teatro Nuevo. — Se exhibieron «La lucha con el peligro», por Luciano Albertini, en dos jornadas, y «El pobre Valbuena». — M. GONZÁLEZ.

Córdoba

Gran Teatro. — La compañía Casals ha puesto en escena *Doña Francisquita*, *Los Gavilanes* y *El Dictador*. Dicha compañía se lleva el aplauso unánime del pueblo cordobés, especialmente la señorita Badía. Se ha empezado a proyectar la serie «Cuando se ama», por Mlle. Bruns.

Salón Ramírez. — Actúan Electrina Mañer y Luisita Quirós, con éxito. Se proyecta «El proceso Landrú».

Teatro del Duque de Rivas. — Próxima apertura, después de su restauración. — FRANCINET.

CORRESPONDENCIA

Eliseo Maray. Torrelavega. — No es posible el cambio de fotografía, porque ya está hecho el cliché de la primera que envió. Douglas Fairbanks, Pick-Fair, Beverly-Hills, Hollywood, California. William Duncan: Universal-City, California.

Laura Borrás. — Le daremos toda clase de informes si se sirve usted pasar por nuestra redacción, Pelayo, 62, cualquier tarde, de cuatro a seis.

Juan Aparicio. Moncada. — Anotada la suscripción y empezamos a enviarle EL CINE. Los chistes entran en turno y se publicarán cuando les corresponda.

F. Fernández Conde. Linares. — Puede mandar esos versos que, si están bien, se publicarán.

Magín Ferret. Sitges. — Puede enviarla con cinco pesetas en sellos de correos o por giro postal.

S. Escartí. Algemesi. — Por lo visto, no ha entendido usted el chiste. El fallo del jurado es inapelable. Los chistes entran en turno, así como el verso. El artista por quien usted pregunta hace tiempo que no trabaja, pero no se puede decir que se haya retirado.

A. Cazcarro. Tudela. — Se le envió el libro el día 22 de marzo.

Manuel Moratel. Pedroñeras. — Trasladamos su carta a una casa de las que se dedican a ese comercio, la que le informará directamente. A su disposición.

Fabián Blanco. Puertollano. — Muchas gracias por su cariñosísima felicitación que agradecemos todos los que trabajamos en esta casa.

Francisco Balangri. Badalona. — Aceptaremos sus informaciones siempre que sean muy reducidas, que vengan en cuartillas escritas por una sola cara y que estén en esta Redacción lo más tarde los sábados de cada semana. Puede pasar cualquier día laborable, de siete a nueve de la noche, por la Academia de la S. E. A. C., situada en la calle del Pino, núm. 11, y presentarse al secretario para los efectos que indica en su carta.

Eduardo Saavedra. Ferrol. — Recibido el importe de la suscripción. El concurso quedará terminado en breve.

J. Z. Barcelona. — Puede enviar el argumento y nuestro Director le dirá francamente su opinión.

Juan Mundina. Valencia. — Rodolfo Valentino, 7139 Hollywood, Blvd, Los Angeles. Mary Pickford, Pick-Fair, Beverly-

Hills, Hollywood. Alice Terry, Metro Pictures, 1540 Broadway, New York City.

E. Frasquet. Gandía. — Se habrá extraviado el número 604 que ya se le envió; volvemos a remitírselo.

J. Castañer. Bañolas. — Renovada suscripción y enviado Almanaque el día 9 del actual.

M. González. Alicante. — Se le envían otra vez los dos álbumes. Nuestro correspondiente para la venta en esa es D. Manuel Asín.

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Don, 1

Recibidas las novedades en
lanas, sedas, fantasías
y confecciones

Grandes ocasiones en
Lencería

Sublime interpretación en los
vestidos a medida

En todas las secciones, precios
sumamente limitados

: Sugestivos regalos a los compradores :

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Almendrolina Belleza (finísima pasta espumilla).

Loción Belleza (líquida). Tanto la una como la otra, han informado célebres Doctores Higienistas, que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis. Son el secreto de la mujer hermosa. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo con su uso un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.

Pelífero Belleza. Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

Tinturas Winter. Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se prepara para negro, castaño oscuro y castaño claro. Es la mejor y la más práctica.

Polvos Belleza. Calidad superfina y las más adherentes al cutis.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa. — Habana, droguerías B. Sarrá. — Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139. — FABRICANTES: Argenté Hermanos, BADALONA (España).

LA SEMANA TEATRAL

CRÍTICA QUE NO LO PARECE

—Bueno, querido Juan, ¿se puede saber algo nuevo de teatros?

—¡Hombre! Tanto como nuevo, nuevo, nada. Y ya que hablamos de nuevo: ¿sabes que va al Nuevo el simpático barítono Federico Caballé?

—«Las palomas torcaces vuelven al redil», como dijo el otro. Caballé tiene todos sus entusiastas en el Paralelo, y justo es que hiciera acto de presencia ante ellos... Entonces, ¿no hay novedades?

—Respecto a novedades propiamente dichas, amado Teófilo, pocas hay esta semana. Todos los teatros se reservan para echar el resto el Sábado de Gloria. Este será un día movido para mí, «infelices» crítico.

—Tú siempre quejándote de tu suerte. Te quejas de vicio. ¿Te parece poco poder llevar al teatro a toda tu familia?

—Mira, no intervengas la vida privada de nadie, porque eso no es de tu incumbencia. Además, yo no soy de los que piden palcos los sábados y domingos. Me conformo con unas butaquitas de vez en cuando, y eso no creo que sea criticable en un crítico que tantas pruebas ha dado de imparcialidad.

—No te molestes, Juanete, que no he querido ofenderte. Dime lo que hay, y perdona.

—Perdonado. Y allá va lo que se ha visto estos días por los escenarios. En el Goya, con motivo del beneficio de Morano, se estrenó una comedia en tres actos del discutido Pirandello, titulada *El placer de la honradez*, que tradujo Salvador Vilaregut.

—¿Y qué tal?

—¡Hombre, verás! Un joven y sutil colega dijo en el Goya la noche del estreno cuando le preguntaron si le gustaba Pirandello: —«Sí. Me gusta mucho. Pero me gustan más los gabanes de trabilla, que también están muy de moda.» Con esto que parece una salida de tono, quería dar a entender la escasa consistencia del teatro pirandellesco y, en efecto, las obras de Pirandello no pasan de ser un producto de la moda.

—¡Eres estupendo como crítico! Sigue.

—No. Me abstengo. Sólo me interesa hacer constar el éxito personal de Morano en la interpretación.

—¿Más noticias?

—Armet, el gran galán de Poliorama, ha celebrado su beneficio con la comedia de Bernstein, *El ladrón*. Obtuvo un buen éxito. En Romea *La dona neta* del gran Bertrana, sigue gustando a la gente. ¡Ah! Y un verdadero acontecimiento que me olvidaba: el debut del eminente actor-autor francés Jean Sarment.

—¿Gustó?

—Dudarlo siquiera, ofende al inteligente público de esta ciudad. Gustó mucho. Y también gustó la compañía que lleva consigo, compuesta de verdaderos actores, cosa que no ocurre con la mayor parte de compañías españolas.

—¡La fetén, Juanete!

—En el Tívoli, Caballé ha celebrado su beneficio con obras conocidas, lo cual no fué obstáculo para que el teatro se llenase y se pusiera una vez más de manifiesto la simpatía que el público siente por ese barítono.

—Merecidísima.

—Y, por último, una noticia: Santiago Morell, el tenor que se ha revelado últimamente en *La leyenda del beso* y *Sol de Sevilla*, se va a Madrid ventajosamente contratado por Ramón Peña.

—Me alegro por él, pero lo siento por nosotros que estaremos una temporada sin verle.



ENRIQUE PONTE
celebrado actor de la compañía de Paco Morano

No andamos tan sobrados de buenos cantantes para dejar que se nos vayan así como así. En fin, ¡qué le vamos a hacer! De modo, que hasta el Sábado de Gloria...

—Hasta el Sábado de Gloria, para el que anuncian los empresarios estupendas sorpresas.

—No te fíes. Palabras de empresarios todas son falsas.

—Eres un escéptico, Teófilo. Yo tengo esperanzas. A ver qué veremos de bueno por esos teatros de Dios...

JUAN INGENUO

Y UNOS CHISTES QUE NO LO SON

La empresa del Teatro Talía se sintió galante con los periodistas, cosa que a este modesto «Caballero Indiscreto» no puede parecerle mal. Esto no puede ser nunca motivo de chismorreos mal intencionados.

Y mandó al «Centro de Reporters», una carta diciéndole que servían para entrar en el teatro los carnets de socio de dicha entidad.

Pasó el tiempo, y hace algunos días el presidente del «Centro de Reporters» recibió una nueva carta del empresario del Talía, en la que mostraba su extrañeza... ¡por no haberse presentado ni un solo señor que pretendiera entrar mostrando el carnet de la entidad!

Con lo que queda sentado que los simpáticos «chicos de la Prensa» no son tan amigos de «pegar la gorra» como algunos creen. Y eso ya es un consuelo para nuestra querida y menospreciada clase.

El tenor Morell va a Madrid. Y va a Madrid con un sueldo de divo. ¡Quién tenía que decirle al mozo que en un año iba a pasar de las siete pesetas de meritorio a los veinte duros del cantante de pos-tín! Menos mal que es de justicia. Y como resulta que Morell nació en Gracia, mejor que mejor: es de Gracia... y de justicia.

Un popular tenor que actúa en Barcelona recibió una carta en la que con caligrafía perfectamente femenina se le daba una cita. El lugar era apartado, la hora confidencial, y la misiva desprendía un perfume embriagador. ¿Hacia falta algo más para seducir con los turbadores encantos de la aventura al elegido de los dioses? Por algo se tiene voz y palmito, diríase el mancebo.

Y ahora, antes de contar el desenlace de este hecho, «El Caballero Indiscreto» debe decir con la mano en el pecho que es verdad, porque de lo contrario nadie iba a creerlo.

¿A que no saben los queridos lectores quién esperaba al aludido tenor? ¿Su propia mujer? No. En vez de vodevil, fué sainete: su sastre, un sastre, por otra parte, muy conocido en el mundo teatral... «¡Tableau!»

Y recojamos el último chisme de la plazuela del teatro. En la Rambla, verdadera Bolsa teatral, se aseguraba que alguien con instrucciones del maestro Lamote de Grignon, director de la Banda Municipal de Barcelona, está reclutando gente para formar una gran compañía lírica con destino a Apolo y para estrenar varias obras de este compositor.

Algo debe haber de cierto en eso, pues un crítico de teatros ya recogió el rumor hace algunos días.

Será interesante ver qué clase de teatro se le ha ocurrido al popular maestro.

Porque él es muy músico y muy inteligente. Pero me temo que no ande muy allá en lo de conocer los gustos del público del Paralelo.

Que prefiera un fox-trot a la Novena Sinfonía de Beethoven.

EL CABALLERO INDISCRETO

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas. **Nueva savia** roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del **bello sexo**.

De venta en Farmacias y Cen-tros de Específicos :: Depósito: Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

TRATAMIENTOS
Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto

PÁGINAS DE SALUD Y VIDA

gratis a quien lo solicite.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

LA BATALLA

Según la novela de Claude Ferrera

Exclusivas Levantische Film

Intérpretes: Sessue Hayakawa, Tsuru Aoki, Gina Palerme, Jean Dax



Arropada por un kimono de seda, de dibujos multicolores, la marquesa Yorisaka piensa con melancolía en los peligros que acechan a su esposo en la capital de Francia.

Mistress Hockley, una inglesa atrabiliaria y andariega a quien la marquesa conoció por casualidad, se encarga de sacar de su abstracción a la japonesita. So pretexto de educarla a la europea, la conduce a su yate anclado en la bahía de Nagasaki. Ya en el yate, Mistress Hockley comienza por presentarle a Felze, un reputado pintor que promete hacerle su retrato. La marquesa acepta y se muestra encantada del amable trato que recibe de sus nuevos amigos.

Miss Vane, la inseparable dama de compañía de Mistress Hockley, intima en seguida con la marquesa. Las dos amigas se habían alejado un poco paseando por la cubierta; al volver la cabeza observan cómo la inglesa y el pintor se abrazan amorosamente.

Un rayo que hubiera caído a los pies de la japonesa no la hubiera hecho mayor impresión. La marquesa, escandalizada, interrogó ávidamente a Miss Vane, pero ésta con la mayor naturalidad se limitó a contestar:

—¡Bah, eso no tiene ninguna importancia!

Así comenzó su educación europea.

Siguiendo los consejos de Mistress Hockley, la marquesa Yorisaka cambió sus vestidos orientales por una elegante toilette.

En el salón de la casa ahora completamente modernizado, la marquesa recibe al capitán Fergan, un agregado naval extranjero íntimo amigo de la familia. Ambos se sientan y esperan la llegada del pintor Felze, que aquel mismo día debe dar comienzo al retrato prometido. Como los dos europeos se desconocen, la señora de Yorisaka efectúa las presentaciones de rigor.

Mientras tanto el marqués de Yorisaka, que había ido a París con una misión secreta, es descubierto por el príncipe Alghero y denunciado como agente enemigo. En estas condiciones, la huida era su única salvación.

Disfrazado de criado chino, pudo despistar a sus perseguidores y tomar un trasatlántico que marchaba hacia su país.

Tan pronto como el marqués de Yorisaka llegó al Japón, se reintegró al acorazado «Nikko», de cuya oficialidad formaba parte. Sus compañeros, y entre ellos el alférez Hirata, le tributaron una entusiasta recepción. El marqués contestó:

—He cumplido con mi deber, todo el mundo ignora mi llegada; permitidme que vaya a darle a mi esposa tan agradable sorpresa.

Aquella tarde, la marquesa daba una recepción íntima a sus amigos los europeos. Botellas, ebipcios, baile, canto, etc., nada faltaba dentro de aquel, en otros tiempos, austero salón japonés.

En el preciso momento de abrir la puerta, el marqués vió cómo el capitán Fergan, inclinándose suavemente, besaba los cabellos de su esposa, mientras ésta interpretaba en el piano «Las Canciones de Bilitis».

Rápido como el rayo, el marqués desenvainó el puñal, pero su ofuscación duró un segundo. Dueño ya de sí mismo, volvió a cerrar. Abatido, sintió que sus fuerzas disminuían, que le faltaba aire para respirar. Mientras tanto, la marquesa, tras de aquella puerta, que ella creyó la de la dicha, seguía cantando y tocando el piano.

Tranquilo y sonriente, como si nada hubiera visto, el marqués de Yorisaka abrió por segunda vez la puerta.

Fergan y la marquesa se levantaron sorprendidos, interrogándose con la mirada, pero la cara sonriente de Yorisaka acabó por tranquilizarles. La marquesa besó la frente de su esposo y se retiró.

Los dos hombres quedaron solos.

—He podido conseguir que en la próxima batalla venga usted como agregado en mi acorazado — dijo el marqués al capitán Fergan.

El alférez Hirata que acompañaba al marqués increpó duramente a éste su pasividad excesiva de carácter.

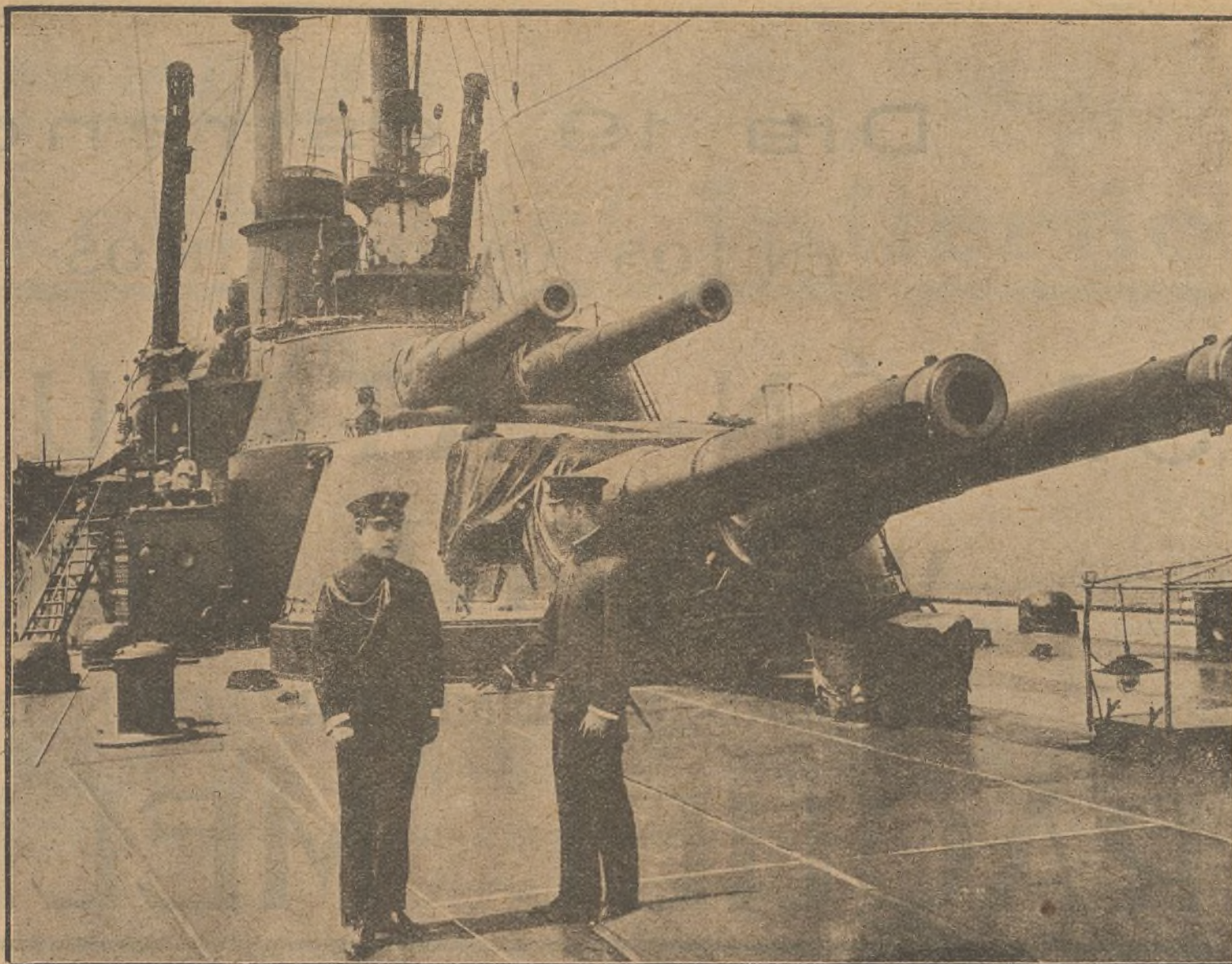
—Yo ya habría vengado mi afrenta — dijo el alférez.

La flota enemiga había doblado Singapoore; todo estaba listo para empezar la batalla. En las calles de Nagasaki se registraban desgarradoras escenas de dolor.

Madres, esposas, niños, todos acompañaban hasta el puerto a los novios de la Muerte, exhortándoles con lágrima

Inspirada la producción cinematográfica «La batalla» en la novela de Claude Farrere, vigoroso pintor de costumbres exóticas y de aventuras marinas, expresa con gran intensidad el hermetismo de los Samurays, nobles japoneses de caballerescas leyenda, en los que el concepto del honor tiene interpretaciones muy extrañas para los temperamentos europeos. Ante un conflicto psicológico la actitud de un noble japonés resulta siempre desconcertante, porque nunca se sabe si la solución consistirá en dar o en buscar la muerte.

Contribuyen al emocionante relieve que tiene esta obra la fidelidad y el verismo con que se reproduce un combate naval entre dos poderosas flotas enemigas, que procuran recíprocamente su destrucción bajo la inmensidad del cielo, sobre la majestuosa superficie de las aguas.



mas en los ojos para que cumplieran con verdadero sacrificio su deber.

Yorisaka marchó confiado diciendo a su mujer:—La esposa de un Samuray no debe llorar nunca; el día de la batalla debe ser para ella un día de fiesta.

La flota japonesa levó anclas.

Al día siguiente de navegación, el vigía señaló unos puntos negros que en forma de V se acercaban hacia la costa.

Una densa humareda seguida de un estampido formidable fueron los primeros saludos de las flotas rivales.

La lucha comenzó épica, inenarrable. Las balas enemigas barrían el puente.

Arriba estaba la muerte, abajo el abismo. El dilema era sencillo: matar o morir.

Yorisaka fué herido; un marinero se precipitó a recogerlo.

—No te preocupes de mí, toma el telémetro y que continúe el fuego.

En aquel momento acertó a pasar por aquel lugar el capitán Fergan.

—Capitán—dijo el marqués—, encargaos del mando de esta torre.

—Marqués, yo soy un oficial neutral... en fin, creo que no tengo derecho...

Sin embargo, un recuerdo se interpone por un momento en la mente del agregado, y con resolución firme, decide sacrificarse por la patria de la amada.

Pálido como un cadáver, el capitán Fergan cogió el telémetro. Una nube de granadas enemigas arrancó el torreón donde estaba el capitán Fergan.

Las calles de Nagasaki están engalanadas para recibir a los héroes. Ante el palacio de Yorisaka detiénese una camilla.

La marquesa baila y ríe en compañía de mistress Hockley. Felze, que lo ha visto, entra para prepararla; pero ella lee la desgracia en el semblante del pintor, y entre lágrimas y risas como quien pierde la razón, levanta su copa y dice:

—La mujer de un Samuray no debe llorar nunca.

Con precaución infinita se acerca a la camilla donde está su marido, levanta el velo que cubre su cara y exclama angustiada:

—¡Yorisaka, Yorisaka! ¡Háblame!

Al oír esta voz, en otro tiempo tan querida, el marqués entreabrió los ojos.

Con una voz que parecía un gemido, murmuró: «Mittsouko», y sus labios se cerraron para siempre. Mientras tanto, la marquesa, de rodillas ante el cadáver de su esposo, poseída de loca desesperación, contempla con horror la magnitud de la tragedia que ha de sumirla en luto eterno.

DEPILATORIO BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

ALMACENES "EXPRES-MODA"



RONDA SAN ANTONIO 61

Interesantisimo

ver
escaparates
—
Tricot seda
150 cm.
17'50 ptas. m.
—
Lana entre-
tiempo cien
colores a
4'25 ptas. m.



Cerebrino MANDRI CURA LOS

DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
" PERJUDICA "

Enfermedades de la mujer Partos

Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-interna de los hospitales de París
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º Barcelona



Lysiform

Desinfectante de fama mundial - Olor agradable - Beneficioso para la piel - Higiene íntima - Jabón antiséptico perfumado - No mancha ni irrita

Día 19, estreno

EN LOS ARISTOCRATICOS

**SALÓN CATALUÑA
Y PATHÉ CINEMA**

LA MAS SUBLIME CREACION DE

RAQUEL MELLER

ROSA DE FLANDES

Director: HENRY ROUSSELL

Esta insuperable joya de arte que recorrerá triunfalmente
todos los cines de España pertenece al

**Programa
Verdaguier**



PROXIMAMENTE

La Brecha del Infierno

según la obra de **PIERRE DECOURCELL**

Novela cinematográfica en 5 jornadas

Internacional Films - Valencia, 278 - Teléfono 2250 G. - BARCELONA

La obra, que tanto interés ha despertado en la opinión pública,

EL LIBRO DE LA VIDA NACIONAL

CONVERSACIONES CON GRANDES ESPAÑOLES

del brillante escritor y periodista Ramón Martínez de la Riva.

Que contiene interesantísimas entrevistas con Su Majestad el Rey, Antonio Maura, Alejandro Lerroux, Jacinto Benavente, Santiago Alba, Francisco Cambó, Hermanos Quintero, Emilio Thuiller, María Guerrero, Palacio Valdés, etc., etc.

Del que ya se han agotado dos ediciones y que se vende en librerías al precio de 3'50 pesetas.

Los suscriptores de EL CINE pueden adquirirlo en nuestra Administración

por **2'50 ptas.**

— 16 —

PRIMERA ÉPOCA

EL ODIO

I

1796, DEL AÑO IV DE LA REPÚBLICA UNA E INDIVISIBLE

En cinco años, desde la fuga del rey a Verennes (22 de junio de 1791) hasta aquel 7 de floreal de 1796, fecha en que comienza este relato, la Revolución había trastornado a Francia y a todo el mundo.

Cuando menos, en cuatro años bajo el dominio de distintas autoridades, el pueblo francés había conocido las horas más gloriosas y también las más trágicas y hasta el mes de termidor de 1794 soportó el yugo, caprichoso o inflexible, de los jacobinos.

Al día siguiente de la muerte de Robespierre, el país sintió la impresión de respirar libremente y casi olvidó la tiranía de los proveedores de la guillotina, en diversiones y fiestas que evocaban de nuevo el antiguo régimen.

Nada hubo más penoso ni más odioso que la soberanía sangrienta de algunos hombres, que, por lo demás, actuaban en nombre de un puro ideal. Pero nada hubo menos ordenado ni menos razonable que aquel despertar a la li-

— 13 —

En el salón, ante una puerta ventana que daba al parque, hallábase la mesa donde el notario tenía que firmar el contrato.

En el centro estaba el señor Albinet, y a su lado los padres de los futuros esposos.

Los novios sentáronse, uno a la derecha y otro a la izquierda del notario.

Este se levantó y leyó el contrato, en el que se estipulaba que Clotilde de Asgence aportaría como dote: primero, la finca de Ferín; segundo, setecientas mil libras.

Presentó el notario la pluma a los padres, que firmaron; luego tocó el turno al conde de Maupry.

Este se inclinó, sonrióse y firmó con una satisfacción que se reflejaba en su rostro, porque en aquel instante se veía poseedor de una inmensa fortuna que ponía fin a los yerros de su juventud, acallaba a sus deudores, al tiempo que se disponía a saciar las pasiones que tan hábilmente había sabido disimular hasta entonces a los ojos de su prometida y de sus futuros suegros.

Cogió el notario la pluma y se la pasó a Clotilde, cuyos ojos estaban inundados de lágrimas, lo cual no dejaba de sorprender a los invitados.

— Firmad, señorita — dijo el notario enseñándole con el dedo el lugar donde había de poner su nombre.

De pronto, con rápido ademán, la novia quebró la pluma de ganso contra la mesa y la arrojó al rostro de Armando de Paseriau de Maupry.

Tal fué el asombro de éste, que no pudo decir una palabra.

Instintivamente refugióse Clotilde en los brazos de su madre.

Su padre acercóse a ella, y hablando a sus invitados al mismo tiempo que al señor de Maupry, les dijo que

Esta novela se vende al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE y en la Sociedad General de Publicaciones

PUBLICACIONES DE EL CINE

Se ha puesto a la venta el curioso libro

500 cantares amorosos

que contiene, como su título indica, quinientas producciones breves del espontáneo ingenio popular

Hermosa portada en colores

Precio de venta: 1 peseta

Para los suscriptores de EL CINE: 75 céntimos

Envíe inmediatamente a nuestra Administración, Villarroel, 12, el importe en sellos de Correo

SE HA PUESTO A LA VENTA EN TODOS LOS KÍOSCOS Y LIBRERIAS DE ESPAÑA EL

ALBUM DE MÚSICA DE "EL CINE" N.º 43

en el que, entre otras interesantes composiciones, se publican las siguientes, de extraordinario éxito:

LOS ENEMIGOS DE LA MUJER

canción sentimental, que se ha popularizado en París, inspirada en la grandiosa película del mismo título, adaptación de la célebre novela de Blasco Ibañez

Letra francesa de Juan Hens, traducción castellana de Andrés Verin. — Música de Renè de Buxeuil

«Los amores de un príncipe», del aplaudido músico norteamericano Quentín M. Maclean, escrita expresamente para la gran producción que así se titula; el lindo cuplé «Camino voy del campo», letra de Víctor Gabirondo y música del maestro Martorell; «La muerte de Pierrot», de A. González y del maestro Francisco Kandonga; «Porque sí», letra de Lolita Bas y música de Angelita de Haro; el fox-trot «Rosa de los Andes», de Eugenio Marsá; «El matrimonio es un timo», de María Medrano y del maestro Barahona; «Foxtrot bolchevique», de J. Martínez Murcia y el maestro Terol; «Desamor», foxtrot oriental de Francisco Ayxelá y el maestro Lleonart; y el pasodoble «La mujer española», letra de Américo González y música de José Olcina Blasco.

ANADA USTED ESTE INTERESANTE NUMERO A SU COLECCIÓN

PRECIO: UNA PESETA

— 14 —

aquella niña no sabía lo que hacía, sin duda por efecto de una crisis nerviosa muy comprensible.

Entablóse viva discusión entre los padres del conde y los de la joven.

El señor Albinet se entreponía entre los dos grupos para intentar apaciguar la disputa, cuando de pronto se oyeron gritos que impusieron silencio a ambas partes.

Todas las cabezas volviéronse hacia la ventana.

Por la calle, por donde se veía un trozo de cielo salpicado de estrellas, pasaron rojizos resplandores.

Y viéronse sombras, oyéndose gritar: «¡Mueran! ¡Mueran!».

Algunos jóvenes corrieron al jardín.

Los sublevados de Douai, atacando, como Lesurques había dicho, la mansión del conde de Argence, saltaron las tapias e invadieron el jardín vociferando.

Lesurques balbució estas palabras al oído del conde:

—En nombre del cariño que os tengo, porque siempre habéis sido para mí el hombre mejor del mundo, os suplico que huyáis con la condesa y vuestra hija, pues os va en ello la vida.

Y como para certificar estas palabras, en aquel preciso instante volaron hechos añicos los cristales del palacio.

Una piedra dió a Jerónimo Albinet en la frente, y el notario cayó bañado de sangre.

Los revoltosos se hallaban a cincuenta metros del palacio.

En aquel momento, Maupry, imaginando que era preciso demostrar una actitud enérgica ante todos los que allí estaban, acercóse a Clotilde y le dijo:

—Os saludo, ciudadana de Argence.

Y pronunció la palabra «ciudadana» como un insulto.

El acento con que la dijo descubría de pronto, incluso para aquellos que habían puesto en él toda su confianza, la

— 15 —

amargura y el rencor que aquel hombre había acumulado contra los Argence y contra la misma clase a que él pertenecía.

Contempló con rápida mirada a los que poco después iban a ser víctimas, los miró con la seguridad de un hombre que sabía que, por lo menos, él saldría sano y salvo.

Al ver a Lesurques a su lado se encogió de hombros.

En aquel momento penetraba en el salón el populacho.

Todos cuantos allí se hallaban fueron cercados muy pronto.

El que dirigía a los amotinados acercóse a Maupry y le dijo:

—¿Qué hacemos?

—Detened al conde y a su mujer y dejad en libertad a la hija.

—Comprendido, queréis desembarazaros de los padres.

—En cambio, proteged a mi familia.

—Y a los demás?

—De esos haced lo que queráis.

Y dicho esto se retiró el conde.

Las mujeres, aterrorizadas, se dejaban conducir hacia el parque, como esclavas.

Algunas lloraban.

Dos o tres intentaron resistir.

Pero pronto las sometieron a fuerza de culatazos y de sablazos dados de plano.

Y, en tanto que se terminaba el saqueo del antiguo palacio de los Argence, Clotilde y sus padres eran conducidos, con buena escolta, al cuartel general de los insurrectos. Entretanto, el ex conde de Maupry seguía a distancia al grupo y regocijábale por creer que iba a sacar grandes ventajas de su victoria.

Esto acaecía cinco años antes de la famosa tragedia del Correo de Lyon.